


# Barbara Paciorek: caja para tesoros

Lorena Gómez Calderón

IMAGINO SU MENUDA FIGURA recorriendo las calles de Cracovia al encuentro de los muros y bardas tapizados con carteles de Waldemar Swierzy, Jan Mlodozieniec, Jan Lenica, Henryk Tomaszewski, influencias que la llevaron a estudiar en la Academia de Bellas Artes de Cracovia. Esa mítica ciudad la vio nacer al tiempo que *Flores de Polonia*, largo poema emblemático de Julian Tuwim que expresa el amor y la nostalgia hacia la tierra natal y que acompañó a Basia durante sus días de exilio. Belleza discreta cuya impronta fue advertida por Federico Fellini, al punto de incorporarla a su legendario filme *Roma*.

Conocedora, coleccionista desde temprana edad y promotora del cartel polaco, una de sus grandes pasiones, Barbara Paciorek rendiría un homenaje más a esos sus primeros maestros y cómplices con el hermoso libro-catálogo *Cartel Contemporáneo Polaco. 1945-2006*. Vital, alegre, generosa, no escatimó sus conocimientos y constante renovación creativa a varias generaciones de alumnos a lo largo de 25 años en la Universidad Autónoma Metropolitana en Xochimilco. Artista congruente con su herencia, su tesitura gráfica se suma a las escuelas del cartel polaco y mexicano. Luego de una amistad entrañable, breve —apenas ocho años—, enorme en anécdotas, vivencias, amor y complicidad, partiría el 27 de abril de 2011 a otro tiempo. Allá, Basia, donde algún día nos encontraremos. 

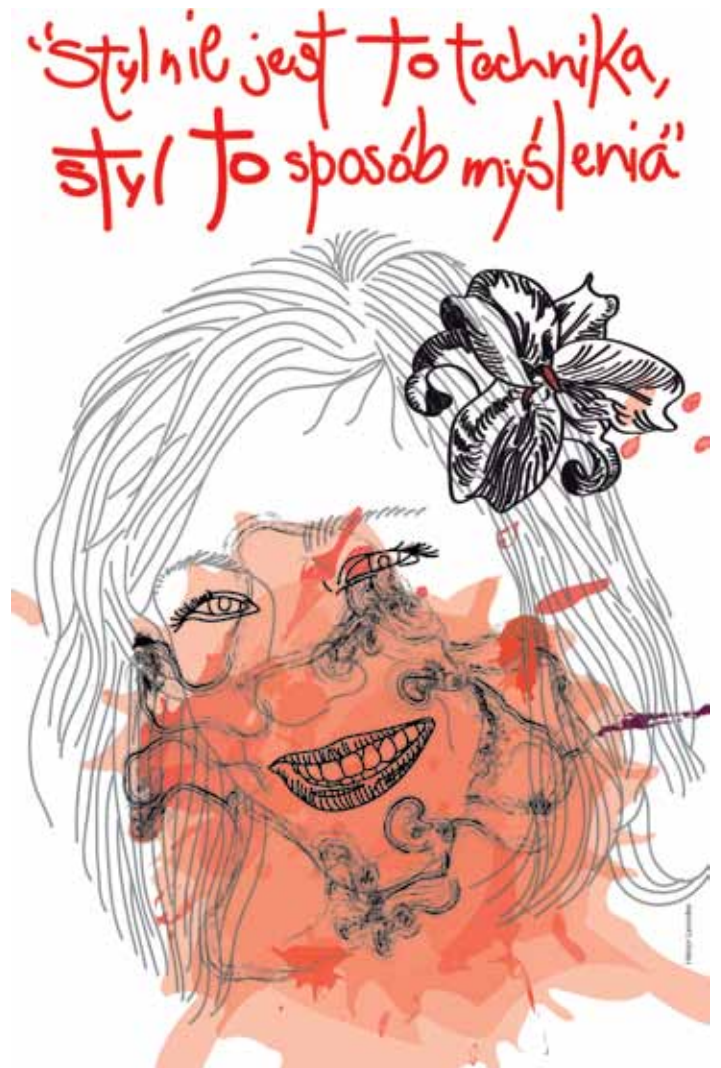




Ilustración de Barbara Paciorek